

侍

CASA
ESCRITURA

EL HAIKU: UNA PIEZA
CLAVE DE LA POESÍA
JAPONESA

CASAESCRITURA



(ABRIL 2005)

Grupo literario CasaEscritura

EL HAIKU:

Una pieza clave de la poesía japonesa



**Monográficos
CasaEscritura**

Hacia una definición

El Haiku es una de las más importantes formas poéticas de la poesía japonesa. Tradicionalmente está formado por tres versos de cinco, siete, y cinco sílabas respectivamente. Y otra de sus características esenciales es que suele haber en el poema una referencia explícita a las estaciones del año, por ejemplo, en el invierno: nieve; en el otoño: hojas, o en primavera: flores. Pero no siempre esta palabra que hace referencia explícita a las estaciones, y que se denomina kigo es tan obvia, y este hecho forma parte de su encanto.

En cuanto a la temática, el haiku trata de describir de forma breve y sencilla una escena vista o imaginada. Según Basho, que fue considerado el padre del género, “un haiku es simplemente lo que está sucediendo en ese lugar en ese momento”, y, de hecho, algunos de los haikus más emocionantes o hermosos describen situaciones cotidianas, y lo hacen de una forma en la que el lector vive una experiencia totalmente nueva a partir de una situación ya conocida. Con solo tres versos y a través de la observación, los poetas japoneses han sabido expresar a la perfección su relación con la realidad a la vez que la han dotado de un sentido eterno o de trascendencia.

En este poema, de Buson, tenemos un buen ejemplo de ello:

*Sopla el poniente,
y al oriente se apilan
las hojas secas.*

(Buson)

Antecedentes

En realidad el término haiku es relativamente reciente, el primer poeta en emplearlo fue Shiki en el siglo XIX. El haiku proviene de una evolución de unas canciones cortas denominadas tankas.

Las tankas eran unas composiciones formadas por tres versos (de 5-7-5 sílabas), seguidas de dos versos (de 7-7 sílabas). La evolución hacia el haiku tiene lugar en la paulatina separación que se va produciendo entre la primera estrofa (llamada hokku) del resto del poema.

No obstante, hay un paso intermedio, y es que con el paso del tiempo el hokku se asoció a un estilo de composición poética tradicional llamada renga donde ren significaba “ligar una secuencia” y ga, quería decir, poema, de esta manera nacieron una serie de canciones o poemas encadenados (un género que hizo de eslabón entre las tanka y el haiku, en el siglo XII).

De esta manera y como íbamos diciendo, el renga consistía en una cadena de tankas compuestas por varios poetas en un ambiente festivo y de relajación. No obstante el hokku fue alcanzando cada vez más importancia hasta que terminó por independizarse por completo del resto de la composición, a su vez también dejó atrás

ese tono ligero, festivo o trivial, que lo caracterizaba, para llenarse de trascendencia, eternidad y espiritualidad.

Influencias

El haiku japonés hunde sus raíces en las viejas religiones de Oriente: Taoísmo, Confucionismo y Budismo.

Del Taoísmo (que nace en el siglo V a. C. en China) hereda una actitud contemplativa de la vida: un estar en contacto continuo con la naturaleza, y un saber armonizar nuestra existencia con la del Universo, entre otras cosas.

Del Confucionismo (que también nace sobre el siglo V a. C. en China), recoge conceptos como la observación e identificación del poeta con la naturaleza, lo que dotará a su vez a los haikku de espontaneidad, simplicidad, etc.

Y, por último, del Budismo (que procede de la India, y cuyo nacimiento se puede considerar simultáneo a las otras dos religiones, aunque no penetre en China hasta el siglo I a. C.) y del Zen, la rama más espiritual del Budismo, adquiere rasgos diferenciales como el simbolismo, la espiritualidad, el misterio y el amor por una vida sencilla y ascética. Y es que todo era sagrado tanto para el Zen como para el Budismo.

Los grandes maestros

Îo Sôgi (1421-1502)

De Sôgi podemos decir que fue el primer poeta que insistió en que se incluyera como convencionalismo el hecho de que hubiera una palabra que hiciera referencia explícita a una estación del año, e incluso se dedicó a relacionar ciertos eventos y objetos naturales con estaciones determinadas, con el claro fin de que el lector pudiera, tras identificar la estación del año, enmarcar el haiku en el ambiente que le correspondía.

*¿Una flor caída
volviendo a la rama?
Era una mariposa*

(Trad. Manuel Wolpin)

*Lirios, pensad
que se halla de viaje
el que os mira.*

(Trad. Antonio Cabeza)

*Quietud:
Los cantos de la cigarra
penetran en las rocas.*

(Trad. Octavio Paz &
Eikichi Hayashiya)

*A una amapola
deja sus alas una mariposa
como recuerdo.*

*No es que atardezca
es que la lluvia es noche:
otoño en la ventana*

Matsuo Bashô (1644-1694)

Se le considera el padre de los haiku. Supo elevar esta composición al rango de arte, con él el haiku alcanzó la espiritualidad, la trascendencia...

En el año 1986 Bashô compuso el haiku más famoso de la literatura japonesa, que resume perfectamente el espíritu del haiku:

*Un viejo estanque;
Se zambulle una rana,
ruido de agua.*

Sin duda, un hermoso poema en el que el poeta hace confluír lo eterno (el agua del viejo estanque) con lo instantáneo (el salto de la rana), valiéndose de un lenguaje sumamente sencillo y conciso.

Yosa Buson (1716-1783)

Los poemas de Buson, poseen un estilo descriptivo, un tanto sobrio, impregnado de naturalismo. Este autor se caracterizaba por poseer un gran observador de la naturaleza. No en vano, fue pintor además de poeta, y, además, al igual que otros muchos maestros del haiku gustaba de acompañar su poema de una haiga o pequeña pintura que lo ilustraba y ayudaba a completar su significado.

Por otra parte, gozaba de una fuerte imaginación, véase si no estos dos poemas:

*Los días lentos
se apilan, evocando
un viejo antaño.*

*Un aguacero:
se agarran a las yerbas
los gorriones.*

Issa (1762-1826)

Fue un hombre solitario no tuvo ni maestros ni discípulos. Compuso alrededor de 1.000 poemas dedicados, sobre todo a las criaturas y animalillos del bosque (grillos, ranas, escarabajos...), y es que este poeta sentía un profundo amor por el mundo y por todas las criaturas que lo habitaban. Detentaba, además, un estilo muy personal y una visión muy austera del mundo. Sus haikus son muy humanos, con un estilo muy directo, y resultan a menudo conmovedores.

*De no estar tú,
demasiado enorme
sería el bosque*

Evolución hasta nuestros días

El haiku goza, aún hoy, de plena de salud tanto en Japón como en otros países como pueden ser España, Francia, Estados Unidos... La verdad es que ha seguido evolucionando de manera imparable hasta nuestros días, y hoy son muchas las escuelas y tendencias que envuelven a estas famosas composiciones. Cabe señalar que para muchas de ellas ya no es un requisito imprescindible que la estrofa esté formada por tres versos con el esquema: 5-7-5 ni tampoco que aparezca un kigo o palabra que haga referencia a las estaciones. Por último, la temática también se ha visto ampliada y, en general, es más variada, y abarca casi cualquier cosa.

Por último y centrándonos en los haikus escritos en español, debemos recordar que el poeta que escribió el premier haiku en esta lengua fue el escritor mexicano, Juan José Tablada:

*La gota de agua
cayendo, cayendo,
se sueña Niágara.*

(José María González de Mendoza;
España, 1893; México, 1967)

Pero después vinieron otros muchos autores en lengua castellana:

*¿Qué corazón tan avaro
cuenta el metal
de los instantes?*

(Xavier Villaurutia México, 1903-1950)

*Caracol:
la mínima cinta métrica
con que mide el campo Dios.*

(Jorge Carrera Andrade
Ecuador, 1903-1978)

E incluso ya en nuestros días, simplemente quisiera señalar que algunos escritores consagrados fueron también seducidos por el encanto de esta forma poética, y no pudieron sustraerse a la acción de escribir un haiku, he aquí una muestra que pone punto final a este artículo:

*Una campana
tan solo una campana
se opone al viento.*

(Mario Benedetti
Uruguay, 1920)